

Perspectivas contemporáneas de Educación Superior: una mirada crítica

Red RAII USAC UNASA UVCA-363

Capítulo 10

El pensamiento crítico en la semipresencialidad: una mirada desde el docente*Raúl Tobar¹, Natalia Orantes², Reina Castillo³*

Hay actividades biológicas que no necesitan enseñanza o entrenamiento, eso es el caso de respirar y comer; sin embargo, el pensar sí requiere de un entrenamiento y un control respecto al objeto de nuestro pensamiento, como al proceso mismo por el cual es que pensamos en ese objeto y no en cualquier otra cosa. El pensar es una acción propia del ser humano que lo hace pasar desde la misma realidad hasta su propia imaginación; por su parte pensar de forma crítica implica analizar la información a través de procesos lógicos, objetivos y analíticos.

La educación en sus diferentes niveles, ha empleado políticas y estrategias enmarcadas bajo un mismo propósito: el mejoramiento de los procesos formativos, a través de la enseñanza aprendizaje, utilizando metodologías con enfoque crítico, analítico y socioconstructivista para hacer posible el aprender, desaprender y reaprender.

La pandemia por COVID-19 marcó en la educación una delgada línea de transición entre el antes a partir del estilo de trabajo presencial, donde la infraestructura física, planes y programas de estudio estaban normados y acondicionados para un modelo en específico. Por otra parte, el personal docente acostumbrado a esta modalidad estaba preparado para realizar su tarea en el aula física; pero debieron dar el salto hacia una modalidad de trabajo virtual,

¹ Educador e investigador en Universidad Autónoma de Santa Ana ha realizado investigaciones en línea de educación superior y educación media, es co investigador en línea de diseño gráfico, autor de artículos científicos, revisor de artículos, consultor de proyectos sociales y asesor de pregrado y posgrado. Correo: investigador4@unasa.edu.sv

² Educadora e investigadora de Universidad Autónoma de Santa Ana, sus trabajos de investigación corresponden a la línea de educación superior y media, ha publicado al menos tres artículos científicos en la revista Ciencia, Humanidad y Cultura. Correo: natalia.orantes@unasa.edu.sv

³ Docente e investigadora; sus trabajos de investigación corresponden a la línea de educación superior universitaria además de ser colaboradora en investigaciones institucionales en el área de salud, ejecutora de proyectos de proyección social, asesor de pregrado. Correo: reinacastillo@unasa.edu.sv

marcada por una serie de dificultades como: problemas de conexión, deficientes equipos electrónicos, y programas ajenos; además del desconocimiento de métodos, técnicas y estrategias propias de la virtualidad.

El modelo de educación semipresencial surge como respuesta a la necesidad de mejorar el acceso y la calidad de la educación tras la disparidad geográfica. Según el Ministerio de Educación Ciencia y Tecnología de El Salvador (MINEDUCYT, 2021): “La educación semipresencial se plantea como una alternativa para atender a poblaciones que, por diversas razones, no pueden acceder a la educación formal de manera tradicional” (p. 4). En esta misma tónica Martínez y López (2022), afirman que: “el modelo semipresencial ha demostrado ser eficaz en la atención de en contextos desfavorecidos, mejorando significativamente su desempeño académico” (p. 67).

Por ello, en esta investigación se hizo énfasis en determinar si el modelo semipresencial utilizado por las universidades privadas del Occidente de El Salvador, permite el desarrollo del pensamiento crítico en los alumnos, teniendo como figura de referencia la versión del personal docente que atiende bajo esta modalidad; mediante la identificación de actividades de aprendizaje empleadas por este último y de la relación existente entre las metodologías emplean para el desarrollo del pensamiento crítico.

Contexto y pensamiento crítico en el modelo semipresencial de El Salvador

Fue a principios del año 2021 cuando el MINEDUCYT presentó oficialmente el documento titulado: “La alegría de regresar a la escuela”, el cual buscaba facilitar un retorno seguro y efectivo a las aulas, priorizando la salud y el bienestar integral de todos los involucrados en el proceso educativo.

Este documento incluía un apartado que permitía a las instituciones educativas generar propuestas de innovación, integrando herramientas tecnológicas y metodologías alternativas, con el objetivo de garantizar la calidad de la educación la cual podía haber disminuido durante el periodo de cierre de las aulas físicas por la situación excepcional.

Es justamente en este momento que las universidades con el apoyo y seguimiento del MINEDUCYT, se dispusieron a trabajar en lineamientos que establecieran las pautas para la educación semipresencial, enfocándose en la combinación de clases en línea y presenciales, que además integrarían: capacitación docente en el uso de plataformas digitales, metodologías para la enseñanza en entornos híbridos; y el acceso a la tecnología.

Con ello, el estado implementó iniciativas para mejorar el acceso a internet y se dotó de dispositivos tecnológicos, con énfasis especial en áreas rurales y zonas desfavorecidas. Por otro lado, en el componente de evaluación y seguimiento se establecieron mecanismos que permitieron evaluar la efectividad del modelo y así ajustar las estrategias según fuera necesario; pero como advierte Sánchez (2023) en un reciente estudio sobre el modelo: “es fundamental abordar las brechas digitales para garantizar que todos los estudiantes puedan beneficiarse de la educación semipresencial” (p. 102).

Se puede decir que la semipresencialidad oficialmente se habrá pasado a partir de enero del año 2022 cuando la entonces Ministra de educación, Carla Hananía inauguró el año escolar en un centro escolar público, destacando en su discurso: “el corazón de la transformación del sistema es la reforma curricular que deja atrás la copia y la memorización para dar paso a la reflexión, la solución de problemas, el trabajo en equipo” (MINEDUCYT, 2022).

Estas palabras abren paso al debate sobre, la modalidad semipresencial permite respeto al desarrollo del pensamiento crítico en los estudiantes de todos los niveles; sin embargo, en esta oportunidad se va a profundizar sobre esta temática a nivel de educación superior, siendo referente las universidades que adoptaron la modalidad.

Conceptualización epistemológica del modelo semipresencial.

El término educación semipresencial no es del todo reciente. A mediados de los años noventa, inició una revolución de tecnologías de la comunicación (TIC) que irrumpieron en la educación superior, derivando en el aprendizaje combinado o *blended learning* (Pina, 2008). De este modo, el modelo de enseñanza semipresencial se convirtió en una alternativa para aquellos estudiantes que, por motivos de tiempo, trabajo o ubicación, no podían continuar con su formación (Domínguez, 2008).

La modalidad semipresencial contribuye significativamente a la mejora educativa y a la enseñanza, facilitando el acceso a un sinnúmero de recursos, así como nuevos modos de interacción entre estudiante y docente, y entre los propios estudiantes. Esto permite un incremento en la autonomía y responsabilidad en su propio proceso de aprendizaje. Moreira et al. (2008) realizaron un estudio en el que exponen opiniones sobre este modelo desde la asignatura de Tecnología Educativa, donde los estudiantes utilizaban las TIC con fines recreativos y no educativos, aunque mostraron interés por aprender a emplear estos recursos con propósitos formativos.

Por otra parte, Espíndola y Espíndola (2005) definen el pensamiento crítico como “el conjunto de conocimientos relativos a los actos de comprender, opinar, tener conciencia, deducir o juzgar. Es una apreciación de contenidos significativos y de relaciones de sentido” (p. 1). El pensamiento crítico en la educación se fundamenta en la epistemología

socioconstructivista, la cual sostiene que el conocimiento se construye a través de la experiencia y la reflexión. Al respecto, Facione (2011) sostiene que el pensamiento crítico implica habilidades como el análisis, la evaluación y la interpretación de la información, lo que, según el autor, es esencial para que los estudiantes desarrollen un aprendizaje significativo y, sobre todo, autónomo.

Para Lai (2011) el pensamiento crítico no solo es una habilidad fundamental para el aprendizaje, sino también una herramienta esencial para la formación de ciudadanos reflexivos y responsables.

El modelo semipresencial facilita un entorno propicio para la indagación y el debate. Según Garrison y Vaughan (2013) la educación semipresencial permite un enfoque colaborativo donde los estudiantes pueden cuestionar, reflexionar y construir conocimientos juntos, fomentando así un ambiente de aprendizaje activo y participativo.

La aplicación del pensamiento crítico se manifiesta de varias maneras. Por un lado, las actividades en línea, como foros de discusión y proyectos grupales, requieren que los estudiantes analicen diferentes perspectivas y argumenten sus ideas, lo cual es fundamental para el desarrollo del pensamiento crítico (Simon et al., 2015).

¿Qué implica pensar de forma crítica de acuerdo a estándares universales?

Paul y Elder (2003) indican que los estándares intelectuales universales son aquellos que deben usarse para verificar la calidad del razonamiento sobre un problema o situación a partir de reglas y directrices con el fin de lograr un grado óptimo de orden (p. 12). es así como se establecen siete principios:

1. **Claridad:** El pensamiento debe ser claro y comprensible. Se deben evitar ambigüedades y confusiones. Preguntas como; ¿Qué significa exactamente? o ¿Cómo se puede expresar esto de manera más clara? son muy esenciales para lograr claridad.
2. **Precisión:** La información presentada debe ser precisa y exacta. Se debe buscar evitar generalizaciones o inexactitudes, haciendo preguntas como: ¿Es esto realmente cierto? o ¿Cómo podemos verificar esta información?
3. **Relevancia:** Las ideas y argumentos deben ser pertinentes al tema en discusión. La relevancia se evalúa preguntando: ¿Esto realmente se relaciona con el asunto? o ¿Cómo contribuye esto al problema que estamos tratando de resolver?
4. **Profundidad:** Los problemas complejos requieren un análisis profundo. Se debe considerar la complejidad de los problemas y no caer en simplificaciones. Preguntas como ¿Hemos considerado todas las implicaciones? son útiles aquí.
5. **Amplio alcance:** Implica considerar múltiples perspectivas y enfoques. Se debe fomentar el pensamiento inclusivo, preguntando ¿Hemos considerado todas las perspectivas relevantes? o ¿Qué dirían otras personas sobre este tema?
6. **Lógica:** Las conclusiones deben seguir lógicamente de las premisas. Se debe analizar la coherencia del argumento, preguntando ¿Se siguen estas ideas de manera lógica? y ¿Hay fallos en el razonamiento?
7. **Justificación:** Las afirmaciones y creencias deben estar fundamentadas en evidencia sólida. Es crucial preguntar ¿Qué evidencia apoya esta afirmación? y ¿Es suficiente esta evidencia para respaldar nuestras conclusiones?

Métodos

Contextualización

La investigación se realizó en la zona occidental de El Salvador, compuesta por tres departamentos: Ahuachapán, Sonsonate y Santa Ana, con una densidad poblacional de entre 303.2 y 424.9 habitantes por km², según la Oficina Nacional de Estadísticas y Censos (2023). En la zona existen nueve universidades: ocho privadas y una pública, que atienden a un total de 29,556 estudiantes de pregrado, según estadísticas de educación superior (MINEDUCYT, 2024).

Tipo de estudio, población y muestra

El estudio fue de tipo descriptivo-prospectivo, con un enfoque cualitativo y un diseño transversal. El universo de estudio estuvo conformado por cuatro universidades que operaban en modalidad semipresencial. La población sujeta de estudio fue el personal docente de tiempo completo que atiende esta modalidad bajo la figura de jefes de cátedra.

La muestra final abarcó un total de 16 docentes de diversas especialidades, que contaban con experiencia mínima de dos años en este modelo desde su implementación oficial. La edad de los participantes osciló entre los 28 y los 65 años.

Técnicas e instrumentos de recolección de datos

La técnica utilizada para la recolección de datos fue la entrevista, dirigida al personal docente que trabajaba en modalidad semipresencial, con el objetivo de obtener información relevante para el estudio. El instrumento técnico empleado fue un cuestionario semiestructurado, diseñado en función de las siguientes categorías: actividades, metodologías y sistema de evaluación aplicados en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Para el análisis de la información, las respuestas fueron codificadas de forma alfanumérica, siguiendo un orden específico para cada participante, lo que permitió

categorizar cada una de ellas. Posteriormente, las respuestas se organizaron en palabras, frases o ideas recurrentes, asociadas a las categorías predeterminadas y a las subcategorías emergentes.

Es importante aclarar que la participación del personal docente en este estudio se rigió por los principios éticos aplicables en investigaciones con participación humana. Para ello, se empleó un consentimiento informado en el que se detallaron claramente los objetivos de la investigación, las actividades en las que los docentes estarían involucrados, los posibles riesgos y beneficios de su participación, así como su derecho a la confidencialidad y a la libertad de decisión. Además, se les permitió retirarse del estudio en cualquier momento, sin que ello afectara su relación laboral o académica.

Resultados y discusión

Con el avance de la tecnología, términos como aprendizaje híbrido, aparecen para destacar la integración de recursos digitales y plataformas en línea en el proceso educativo. Esta evolución responde a las demandas de un mundo más digital, además, permite una personalización del aprendizaje, adaptándose a las necesidades de cada uno de los estudiantes.

Por un momento, imaginemos a Lidia, una profesora de historia que usa este nuevo enfoque. Al comienzo del curso, organizó su materia de manera que los estudiantes tengan una experiencia equilibrada entre el aprendizaje presencial y virtual. En las sesiones presenciales, Lidia crea un ambiente acogedor y colaborativo. Inicia cada clase con una breve discusión sobre los temas que se abordarán, fomentando el intercambio de ideas y la participación activa.

La docente asegura utilizar herramientas interactivas como pizarras digitales y dinámicas de grupo, permitiendo que sus estudiantes compartan sus perspectivas. Esto claro, no solo les ayuda a sentirse parte del proceso, sino que también enriquece el contenido mediante la diversidad de opiniones.

Cuando llega el momento del aprendizaje en línea, Lidia se asegura de que el material esté bien estructurado y accesible. Sube videos, lecturas y algunas actividades interactivas en la plataforma de aprendizaje, diseñando cada recurso con el fin de facilitar la comprensión y fomentar la curiosidad.

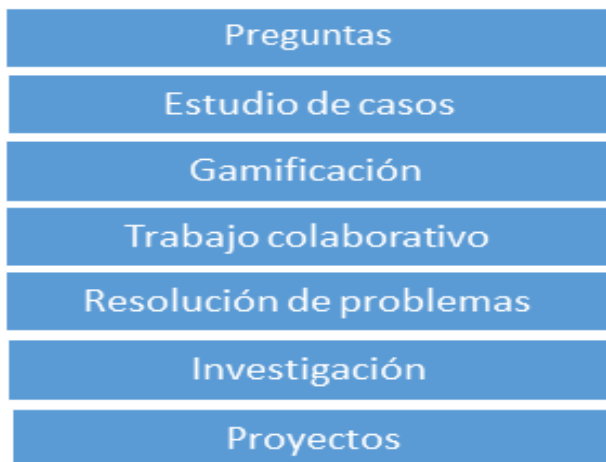
En este espacio digital, los estudiantes pueden trabajar bajo su propio ritmo, revisar conceptos y realizar ejercicios que complementan lo aprendido en clase. La misma docente aseguro, implementar foros de discusión en línea, en la que sus estudiantes pueden plantear preguntas y debatir sobre los temas estudiados. Asegura ofreciendo retroalimentación y guía las conversaciones, lo que promueve la construcción de una comunidad de aprendizaje sólida. Así, los estudiantes no solo se sienten apoyados, sino que también desarrollan habilidades de comunicación y pensamiento crítico, es si como la evaluación se convierte en un proceso continuo y diversificado.

Para ello Lidia utiliza diferentes métodos: pruebas en línea, proyectos grupales y autoevaluaciones. Esto le permite no solo medir el aprendizaje, sino también adaptar sus clases según las necesidades y progresos de sus estudiantes. Finalmente, Lidia promueve la reflexión ya que al final de cada unidad, pide a sus estudiantes que compartan sus experiencias sobre el aprendizaje.

Es así como comienza la indagatoria de este estudio y cuyos resultados se manifiestan por medio de objetivos detallados en figuras (I), (II) y (III) que se exponen en seguida:

Figura 1.

Principales metodologías empleadas por docentes de universidades del Occidente de El Salvador que atienden bajo la modalidad semipresencial



Nota: la información presenta un orden descendente siendo “preguntas” la metodología de mayor uso y proyectos el de menor aplicación.

Después de hacer un análisis de las categorías predominantes se encontró que la técnica “La pregunta” era la metodología más común que los docentes utilizaban para generar pensamiento crítico: al respecto Rodríguez et al. (2021) señala que la pregunta “abre la puerta a la aplicación didáctica más universal” (p. 22), esto significaría que cuando un docente formula una pregunta a un estudiante busca que este, inicialmente explore sus saberes previos respecto a la temática en discusión, invitándolo a la reflexión y a la posterior exposición de sus ideas, esta dinámica además de buscar profundizar en el conocimiento, estimula que el estudiante razone, analice, emita juicios de valor y se cuestione.

La opinión del personal docente añade que “El empleo de preguntas generadoras, y planteamiento de hipótesis y síntesis, me favorece un aprendizaje generador” (N. M. Orantes, *Comunicación personal*, 28 de julio de 2023) por su parte otro docente indico que “La pregunta integradora, la hago acompañar de la teoría y lanzo preguntas y las respuestas que

deben ser profundas, pero hay varios que sí profundizan, eso depende del diálogo que hacemos” (R.M. Castillo, *Comunicación personal*, 28 de julio de 2023).

Otras de las metodologías que indicaron emplear es el estudio de casos, según Ararat (2014) el estudio de caso permite “estudiar contextos particulares en profundidad; es una fuente rica, en el sentido de que se puede aprender mucho de situaciones problemáticas reales” (p. 169). Los supuestos que los estudios de casos, es una metodología que busca que los estudiantes resuelvan las situaciones que se le expongan de manera creativa y critica Tamayo, Zona y Loaiza, (2014) citados por López y Márquez (2017) indican que “la resolución de problemas es una cualidad del pensamiento crítico” (p. 124), incorporar este tipo de metodologías es dar un gran aporte a los procesos formativos porque contribuye a que el aprendizaje sea más significativo, ya que los estudiantes al resolver un problema hacen empleo de diversos elementos cognitivos como “la observación, la creatividad, la discusión racional, el debate, las relaciones entre teoría y práctica, entre otros” (López y Marquez, 2017, p. 125).

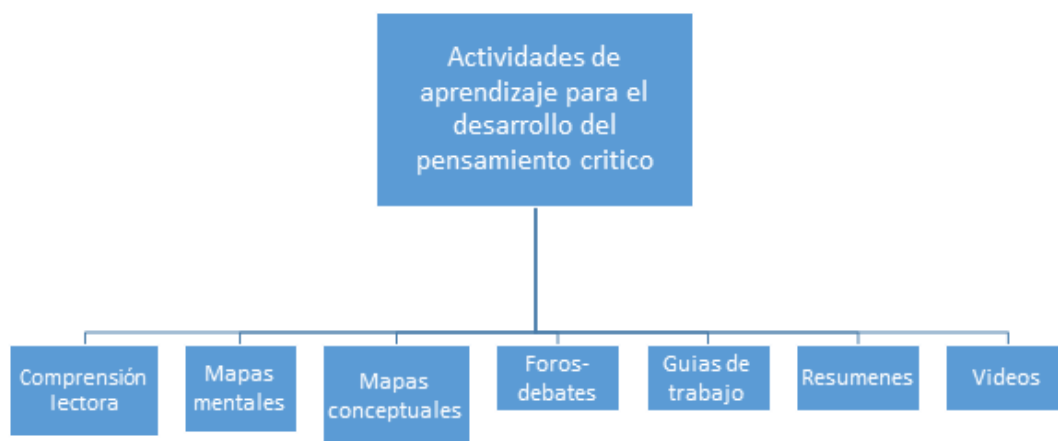
La gamificación es otra técnica empleada por el personal docentes en sus clases con el fin de dinamizar y profundizar en los contenidos en entorno semipresencial, esa dinámica promueve “la curiosidad, el cuestionamiento, la reflexión y el aprovechamiento de conocimiento” (Mejía, 2022 citado por Valle, 2012, p.15); aplicaciones que suelen usar: Genially, Kahoot, Educaplay y Canvas.

Por su arte los proyectos como metodologías se emplean, pero en menor proporción para generar pensamiento crítico, y si bien se mencionan, no implica un uso muy frecuente en la modalidad semipresencial; aunque suscita entre los estudiantes una participación más activa en el diseño de actividades encaminadas a la ejecución de una propuesta que tenga una

aplicación que vaya más allá del salón de clase, esto permite que el conocimiento se construya a partir de la experiencia, motivándolo a que investigue, genere ideas, reflexione, se comunique, escuche a sus pares, tome decisiones y se autoevalúe (Paucar y Calle, 2021).

Figura 2.

Principales actividades de aprendizaje empleadas por docentes universitarios para generar pensamiento crítico en sus estudiantes



Nota: información resultante de entrevistas y discusiones con docentes que trabajan en la modalidad semipresencial de las universidades del Occidente de El Salvador.

Las actividades serán comprendidas como: “las formas activas y ordenadas de llevar a cabo las estrategias metodológicas o las experiencias de aprendizaje” (Fernández et al. 2020, p. 63), por lo tanto, la función de las actividades radica en la construcción del conocimiento de un área del saber (Penzo, 2009).

El leer no solo debe ser comprendido como el acto de recibir información, esta acción además implica una decodificación del texto, es decir, buscar las ideas principales y establecer correlación entre sí, vincular esta información con los pre saberes del lector, reflexionar sobre lo leído incluso cuestionarlo, como se observa a través de la lectura se puede trabajar el pensamiento crítico (Oliveras y Sanmartí, 2009 citado por Cruz, 2022).

Al consultar a los docentes sobre qué tipo de actividades emplean en sus clases para el desarrollo del pensamiento crítico, indicaron que utilizan material bibliográfico y lo comparten en su clase sincrónica, luego retroalimentan ya sea por videos cortos o de manera presencial. Al respecto un docente indicó “Me gusta que los estudiantes lean, que investiguen y tengan sus propias ideas, así es como se logra el pensamiento crítico”. (R.A. López, *Comunicación personal*, 29 de agosto de 2023)

Otro recurso que suelen emplear son mapas mentales y conceptuales ya que además de facilitar la representación gráfica de la información, instan al estudiante a ser críticos al examinar, ordenar, resumir, valorar y esquematizar el contenido que desean representar Valls Serra (2022) habla específicamente de cómo los mapas conceptuales son “instrumentos cognitivos para el desarrollo de los procesos de pensamiento, concretamente del pensamiento crítico” (p.15)

En relación a los debates los docentes encuentran útil hacer esta actividad pues logran que los estudiantes participen exponiendo sus posturas y escuchando los argumentos, ya sea de sus pares o del mismo docente, sobre los temas que se han leído o expuesto en la clase. Velasco (2022) habla sobre la importancia del debate en el aula expresando que “juega un rol esencial dentro del espacio académico porque derivan una mayor motivación por aprender, asimismo otorga una flexibilidad para pensar cuya resolución es la obtención de un pensamiento crítico” (p. 33)

Figura 3.

Principales herramientas de evaluación empleadas por docentes de educación superior para verificar las habilidades universales de pensamiento crítico con sus estudiantes.

Rúbrica
Debate
Lista de cotejo
Exposición
Escritos

Nota: información resultante de entrevistas y discusiones con docentes que trabajan en la modalidad semipresencial de las universidades del occidente de El Salvador.

Es importante que al evaluar el pensamiento crítico se tenga una claridad de lo que es en sí este concepto, así como también, se debe contar con un instrumento para medir (Saíz y Rivas, 2008) sin embargo los mismos autores exponen que aún no hay claridad en lo que respecta la definición de pensamiento crítico debido a la amplitud de conceptos existentes, así como también no hay herramientas completamente fiables para evaluar; aseveraciones como estas vendrían a respaldar esta afirmación:

“Cuando se está en la clase virtual, el estudiante acude a Google para responder algunos cuestionamientos porque no lo estamos viendo y lo que responde a veces no es de la capacidad intelectual de él, entonces esta modalidad tiene ventajas y desventajas”. (N.M. Orantes, *Comunicación personal*, 29 de agosto de 2023)

A manera de cierre los docentes indican que encuentran más fácil trabajar el pensamiento crítico de manera presencial que de manera virtual, más sin embargo han hecho empleo del entorno virtual de la modalidad semipresencial, pero manifiestan que las dificultades para el trabajo del pensamiento crítico en un entorno virtual se deben particularmente a factores como:

- Grupos difíciles: “Hay grupos que es bien complejo, pues no opinan y es que en lo virtual es difícil que lo hagan, mientras que en lo presencial les gusta más opinar” (N.M. Orantes, *Comunicación personal*, 29 de agosto de 2023)
- Cambio explosivo: “La pandemia nos creó una pedagogía de golpe y ha costado con ellos para que entiendan que deben ser muy autónomos, por ello dejo guías, materiales y luego que puedan desarrollar el pensamiento crítico con el porqué... Claro, en la práctica presencial es cuando uno se da cuenta de quién está interesado o no”. (R.M. Castillo, *Comunicación personal*, 29 de agosto de 2023)

Por otra parte, indicaron evidencia el poco compromiso con su aprendizaje o autoaprendizaje, teniendo en cuenta que el docente figura como un facilitador del conocimiento; es aquí donde se destaca que muchos de los estudiantes no están familiarizados el significado de estudiar bajo este formato, y esto repercute en el desarrollo del pensamiento crítico, a raíz de esta dificultad los docentes buscan estrategias desde el entorno presencial para orientar a los estudiantes: “El problema se da mayormente en los estudiantes de nuevo ingreso, hay que irlos induciendo al hábito de lectura.” (R.M. Castillo, *Comunicación personal*, 29 de agosto de 2023), “No leen las guías o las indicaciones en rúbrica, sobre todo los de primer año. Por lo que lo presencial ayuda para retroalimentar e indicar lo que no han leído. En nuestra carrera es fundamental el trabajo en línea y por eso es importante lo virtual”. (R.A. López, *Comunicación personal*, 28 de julio de 2023).

Conclusiones y recomendaciones

Una de las preguntas que acompañó este estudio versó sobre: ¿cuáles son las actividades de aprendizaje de pensamiento crítico empleadas por docentes de educación superior que trabajan el modelo semipresencial? Los resultados indican un uso intenso de actividades de: lectura, debates, guías de trabajo, mapas conceptuales, mentales y videos de apoyo; para la generación de aprendizaje, usan infografías, rúbricas y listas de cotejo; se aclarar que no se pudo corroborar el cómo son empleadas, pues este estudio no contempló la revisión de planificaciones.

Otra de las preguntas fue: ¿existen puntos en común entre las metodologías empleadas en el modelo semipresencial y las metodologías empleadas para el desarrollo del pensamiento crítico?

Los resultados indican que el personal docente aplica metodologías activas como; pregunta, estudio de casos, gamificación y aprendizaje basado en proyectos, a su vez ejecutan actividades de lectura, debates, guías de trabajo, mapas conceptuales y mentales y videos. A manera de cierre en la practica el personal docentes efectivamente emplean metodologías y actividades propias del pensamiento crítico, pero lo hacen con una constante más regular cuando sus estudiantes acuden al campus de forma presencial, bajo la consideración que el entorno virtual (plataformas) es más adecuado para el alojamiento de recursos que permite al estudiante preparase para la clase presencial; por lo que se puede afirmar que el desarrollo del pensamiento crítico es más factible en una relación directa con el estudiante en lo presencial.

A manera de recomendaciones es fundamental que en los primeros años universitarios se emplee el debate estructurado para desarrollar las estructuras del pensamiento crítico y

apoyado en los estándares universales del mismo, los cuales son: claridad, exactitud, precisión, relevancia, profundidad, amplitud, entre otros

Por ello se sugiere fortalecer la formación docente tanto en el campo tecnológico y pedagógico, con la finalidad de robustecer el proceso de desarrollo del pensamiento crítico a partir de la retroalimentación como una herramienta que permita el desarrollo de la memoria a largo plazo en el espacio áulico con miras hacia un aprendizaje significativo.

Finalmente se debe trabajar la forma de evaluación por parte de los docentes hacia los estudiantes, de tal suerte que promuevan el desarrollo del pensamiento crítico, fundamentados en las dimensiones: lógica, Meta cognición, creatividad, responsabilidad, entre otras propias del pensamiento crítico.

Referencias

- Ararat, Z. H. (2014). *Estrategia pedagógica-estudio de caso para fomentar pensamiento crítico en estudiantes de enfermería*. *Revista unimar*, 32(1), 167-179.
- Cruz M., V. (2022). *Desarrollo del pensamiento crítico a través de la lectura*, https://repositorio.iberopuebla.mx/bitstream/handle/20.500.11777/5346/PIP_CRUZ_Valeria_CC.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Dagnino, J. (2014). Tipos de estudios. *Rev chil anest*, 43, 104-108.n
- Domínguez, M. G., Rey, G. G., Toll, A. G., y Delgado, T. R. (2008). *Modalidad de curso semipresencial. Aplicación en la asignatura Procesos Tecnológicos. Ingeniería Mecánica*, 11(3), 47-52. <https://www.redalyc.org/pdf/2251/225115162007.pdf>
- Espíndola, J., y Espíndola, M. (2005). *Pensamiento crítico*. México: Editorial PEARSON Educación.
- Facione, P. A. (2011). *Pensamiento crítico: una declaración de consenso de expertos para fines de evaluación e instrucción educativa*
- Fernández Hawrylak, M., Sánchez Ibáñez, A., & Heras Sevilla, D. (2020). Las actividades de enseñanza-aprendizaje en el Espacio Europeo de Educación Superior: las actividades prácticas con herramientas web 2.0. *Academia y virtualidad*, 13(1), 61-79, <https://acortar.link/22HdNp>
- Garrison, D. R. y Vaughan, N. D. (2013). *Aprendizaje combinado en la educación superior: marco, principios y directrices*.
- Lai, M. (2011). *Pensamiento crítico: una revisión de la literatura*. Pearson.
- López, J. R. Z., y Márquez, J. D. G. (2017). Resolución de problemas: escenario del pensamiento crítico en la didáctica de las ciencias. *Latinoamericana de Estudios Educativos*, 13(2), 122-150.
- Martínez, J., y López, A. (2022). Impacto del modelo semipresencial en áreas rurales de El Salvador. *Revista de Educación y Desarrollo*, 5(2), 65-80.
- Mejía M., D. Y. (2022). Gamificación y el pensamiento crítico en el proceso de enseñanza - aprendizaje de la escuela “Alonso de Mercadillo” de la ciudad de Loja. https://dspace.unl.edu.ec/jspui/bitstream/123456789/25084/1/DianaYazmin_MejiaMolina.pdf

- Ministerio de Educación de El Salvador (2021). *La alegría de regresar a la escuela: Orientaciones a las instituciones educativas de El Salvador para el año lectivo 2021*.
- Ministerio de Educación de El Salvador (31-01- 2022). *Inicia año escolar 2022 de manera semipresencial, opcional multimodal*. <https://www.mined.gob.sv/2022/01/31/inicia-ano-escolar-2022-de-manera-semipresencial-opcional-y-multimodal/>
- Ministerio de Educación de El Salvador (2023) *Estadísticas de educación superior*. <https://www.mined.gob.sv/educacion-superior/?wpdmc=informacion-estadistica-de-educacion-superior>
- Moreira, M. A., Mesa, A. L. S., y Afonso, M. G. (2008). *Análisis de una experiencia de docencia universitaria semipresencial desde la perspectiva del alumnado*. RIED-Revista Iberoamericana de Educación a Distancia, 11(1), 231-254. https://www.researchgate.net/publication/28220656_Analisis_de_una_experiencia_de_docencia_universitaria_semipresencial_desde_la_perspectiva_del_alumnado
- Oficina Nacional de Estadísticas y Censos, ONEC. (2023). *El Salvador. Datos de población*. <http://www.inec.gob.sv>
- Rodríguez, M. Á. J., Angelini, M. L., y Tasso, C. (2021). *Orientaciones metodológicas para el desarrollo del pensamiento crítico*. Ediciones Octaedro.
- Paucar, M. L. L., y Calle G., T. X. (2021). *Perspectivas metodológicas para desarrollar el pensamiento crítico en los estudiantes de la básica media*. Dominio de las Ciencias, 7(1), 110-132. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/8385869.pdf>
- Paul, R., y Elder, L. (2003). *La mini-guía para el pensamiento crítico, conceptos y herramientas*. Dillon Beach, California: Fundación para el pensamiento crítico. <https://www.criticalthinking.org/resources/PDF/SP-ConceptsandTools.pdf>
- Penzo, W. (2009). *Diseño y elaboración de actividades de aprendizaje*. <https://diposit.ub.edu/dspace/bitstream/2445/8448/6/Elaboracion-actividades-aprendizaje-4.pdf>
- Pina, A. B. (2008). *Entornos de aprendizaje mixto en educación superior*. RIED-Revista Iberoamericana de Educación a Distancia, 11(1), 15-51. <https://revistas.uned.es/index.php/ried/article/view/955/874>

- Saíz, C., y Rivas, S. (2008). *Evaluación En Pensamiento Crítico: Una Propuesta Para Diferenciar Formas De Pensar*. <https://www.pensamiento-critico.com/archivos/evaluarpcergodf.pdf>
- Sánchez, R. (2023). *Desafíos de la educación semipresencial en contextos vulnerables*. *Journal of Educational Policy*, 18(3), 100-115.
- Simon, B., SW, y Schmid, M. (2015). *El aprendizaje en la era digital: el papel de la tecnología en el pensamiento crítico*. Jo
- Taborda, Y., y López, L. (2020). Pensamiento crítico: una emergencia en los ambientes virtuales de aprendizaje. *Revista Innova Educación*, 2(1), 60-77. https://www.researchgate.net/publication/338927226_Pensamiento_critico_una_emergencia_en_los_ambientes_virtuales_de_aprendizaje
- Tovar, L. (2015) *La definición de variables o categorías de análisis*. Cap. 6, ResearchGate. http://www.edumargen.org/docs/curso43-11/unid02/complem05_02.pdf
- Valls Serra, C. (2022). *Los mapas conceptuales como herramienta didáctica y el software tecnológico CMAPTOOLS*. https://repositori.uji.es/xmlui/bitstream/handle/10234/198895/TFM_2022_VallsSerra_Cristina.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Velasco B., A. M. (2022). *El debate como estrategia para el desarrollo del pensamiento crítico* (Bachelor's thesis, Riobamba): <http://dspace.unach.edu.ec/bitstream/51000/8784/1/UNACH-EC-FCEHT-PLL-0005-2022.pdf>
- Vela Q., A. F. (2020) *Fundamento y metodología de la investigación cualitativa*. https://www.researchgate.net/publication/342197350_fundamentos-y-metodologia-investigacion-cualitativa